

Sexualidad en la primera infancia: una mirada actual desde el psicoanálisis a las etapas del desarrollo sexual infantil¹

Sexuality in early childhood: A current view from the psychoanalysis of childhood stages of sexual development

Sara J. Zabarain-Cogollo*

Recibido: 20 de junio del 2011 Aprobado: 15 de septiembre del 2011

RESUMEN

El artículo de investigación presenta los resultados de la investigación “Características del desarrollo sexual de un grupo de niños y niñas escolarizados de 4 a 6 años de edad, pertenecientes a la Comuna 3 de estrato socioeconómico bajo, de la ciudad de Santa Marta”, financiada por el Comité Nacional para el Desarrollo de la Investigación (Conadi) y la Universidad Cooperativa de Colombia, en Convocatoria Nacional 2008. Se utilizaron como instrumentos el Test Pata Negra de Corman (1979) y un cuestionario dirigido a los padres. Niños y niñas reflejaron en los resultados que no poseen los conocimientos adecuados para el manejo de las etapas afectivas y sexuales, situación que se relaciona con la negligencia en torno al estudio de este tema. Los padres no poseen la información adecuada que les permita orientar a sus hijos, e incluso nunca recibieron orientación sexual en la infancia. La escasa orientación de adultos a niños deja abierta la posibilidad a la adquisición de información distorsionada que se manifiesta en el desarrollo de fantasías y teorías sexuales infantiles, y en un incorrecto manejo de las etapas del desarrollo psicosexual.

Palabras clave: etapas del desarrollo, negligencia en el manejo de la sexualidad infantil, psicoanálisis del niño(a), sexualidad infantil, teorías sexuales infantiles.

ABSTRACT

The research paper presents the results of the project “Characteristics of the sexual development of a group of school children with 4 to 6 years of age from the Comuna 3, of low socioeconomic level, of the city of Santa Marta”, funded by the National Committee for Research (Conadi) and the Universidad Cooperativa de Colombia, in the national call for research projects 2008. The Pata Negra de Corman Test (1979) and a questionnaire for the parents were used as tools for this study. The results showed that neither the boys nor the girls have an adequate knowledge to manage emotional and sexual stages, a situation that is related to the negligence on the study of this topic. Parents do not have adequate information to enable them to guide their children and did not even receive sexual education during their childhood. The lack of guidance from adults leaves the road for the acquisition of distorted information open; such misinformation manifests in the development of infantile sexual theories and fantasies and in the improper handling of the stages of psychosexual development.

Keywords: development stages, negligence in the management of infantile sexuality, children psychoanalysis, infantile sexuality, infantile sexual theories.

Cómo citar este artículo: Zabarain-Cogollo, Sara J. (2011), “Sexualidad en la primera infancia: una mirada actual desde el psicoanálisis a las etapas del desarrollo sexual infantil”, en *Revista Pensando Psicología*, vol. 7, núm. 13, pp. 75-90.

¹ Artículo de investigación que presenta los resultados del proyecto de investigación “Características del desarrollo sexual de un grupo de niños y niñas escolarizados de 4 a 6 años de edad, pertenecientes a la Comuna 3 de estrato socioeconómico bajo, de la ciudad de Santa Marta”, financiado por el Comité Nacional para el Desarrollo de Investigación (Conadi) y la Universidad Cooperativa de Colombia, en Convocatoria Nacional 2008, y realizado por el grupo de investigación “Desarrollo Psicoafectivo”.

* Psicóloga de la Universidad Metropolitana de Barranquilla. Especialista en psicología clínica de la Universidad del Norte, Barranquilla. Especialista en docencia universitaria de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Santa Marta. Magíster en psicología de la Universidad del Norte, Barranquilla. Doctorante en psicología de la Universidad del Norte, Barranquilla. Líder del grupo “Desarrollo Psicoafectivo” de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Santa Marta, clasificado en categoría C por Colciencias. Docente de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Santa Marta. Correo electrónico: sara.zabarain@campusucc.edu.co

Introducción

La sexualidad es un tema tabú que genera diferentes reacciones. Se aborda como parte inherente al desarrollo o se contempla en algunos casos extremos como perversiones.

Sin embargo, en términos generales ha existido negligencia en torno al estudio de la sexualidad infantil y frente al hecho de hablar abiertamente acerca de este tema. Para el adulto es poco probable percibir en el niño(a) una necesidad de conocimiento de su propia sexualidad, situación que deja al niño solo en la exploración de sí mismo y abierto al desarrollo de sus propias teorías.

A lo largo de la historia han existido autores como Freud, Josselyn, Klein y Ana Freud para los cuales las primeras etapas de desarrollo psicosexual y sus características determinan la personalidad; han desmitificado la sexualidad infantil y, por ende, al niño que fue visto en primera instancia como un ser no sexuado.

Freud tomaba esto como la negligencia producto de la amnesia del adulto al reprimir su propia sexualidad, y algunas situaciones que podrían ser traumáticas como la observación por accidente de la “escena primaria”.

Ya hace muchos años, Freud realizó una predicción de las dificultades en el abordaje de la temática, el desconocimiento y el tabú en torno a la sexualidad en la primera infancia de parte de todos los adultos que deben asumir el papel de orientadores, incluyendo la escuela. Acerca de esto manifiesta: “Debemos por tanto, dedicar todo nuestro interés a estos fenómenos tan temidos por la educación, pues esperamos que ellos nos permitan llegar al conocimiento de la constitución originaria del instinto sexual” (Freud, 1981a, p. 792, artículo escrito en 1905).

Freud invita a asumir el papel de verdaderos educadores frente a la sexualidad infantil, respetando al niño. Se deben realizar investigaciones que permitan un adecuado estudio de la sexualidad, partiendo de las realidades inmersas en cada época y cultura.

Esta investigación pretende mostrar que hoy en día podemos encontrar que las características sobre el desarrollo psicosexual planteadas por Freud en 1905 no difieren en la actualidad. Se comprueba que las características de desarrollo sexual infantil

no discrepan del género. Freud (1981a, artículo escrito en 1905) planteó como una limitación en sus estudios el análisis de la sexualidad femenina, ya que estos se dirigieron en primera instancia hacia el estudio del género masculino.

Aproximaciones teóricas al desarrollo sexual infantil

La palabra *sexo* significa género, o también encuentro entre dos seres vivos para la procreación, y esto se generaliza a todas las especies. Sin embargo, el ser humano es el único que puede discernir los elementos psicológicos ligados a este, por lo que algunos autores, como Freud, le denominan psicosexualidad, relacionado a etapas del desarrollo.

A lo largo de la historia, la sexualidad inherente al ser humano ha tratado de ser comprendida, como lo plantea Foucault (2007, p. 58):

[...] la historia de la sexualidad requiere centrarse en dos rupturas según el mecanismo de represión. Una, durante el siglo *VII*, nacimiento de las grandes prohibiciones: valoración de la sexualidad matrimonial y adulta únicamente, la decencia, evitación del cuerpo, y el lenguaje silente propio de los pudores, y la otra en el siglo *XX*, cuando los mecanismos de la represión cedieron un poco y se pasó de las prohibiciones sexuales a una tolerancia “relativa” de las relaciones prematrimoniales, y además se levantaron ampliamente los tabúes sobre la sexualidad infantil.

Esta represión –incluso del adulto– y los tabúes sobre la sexualidad infantil también fueron vistos por Freud.

La organización de lo psicosexual por etapas es el intento de dar una explicación a que en el proceso de desarrollo el hombre tiene momentos de organización de su sexualidad que definen su personalidad, y en la cual tienen influencia los otros, los padres y los adultos en general.

En esta organización, Freud (1981c, artículo escrito en 1923) propuso cuatro etapas básicas del desarrollo sexual. Estas son:

- *Etapas oral*: se desarrolla durante el primer año de vida. Se inician las conductas relacionadas con un primer contacto con el mundo externo y las figuras objetales, a través de la alimentación. Se encuentra la energía pulsional,

condensada en la mucosa oral o en la boca como zona erógena. El primer contacto con el mundo externo, y la diferenciación yoica, se hace a través de la relación con la madre.

- *Etapas anal:* se desarrolla durante el segundo año de vida. El placer erótico se consigue a través de la mucosa anal como zona erógena. En esta etapa existe, de parte del niño, un deseo ambivalente de control sobre el mundo externo y las figuras objetales.
- *Etapas fálico-edípica:* se desarrolla durante los 4 o 5 años aproximadamente. La energía libidinal se centra en los genitales como zona erógena; esta energía libidinal no es de carácter genital. En esta etapa se presenta el amor “no erótico” por el padre del sexo opuesto y la rivalidad hacia el padre del mismo sexo.
- *Etapas de latencia:* se desarrolla hacia los 6 años de edad aproximadamente. Aparecen los sentimientos de vergüenza, asco y pudor, y se presenta un adormecimiento de la sexualidad infantil, por lo cual se desvía la energía libidinal hacia otros fines. En esta etapa de desarrollo afectivo juegan un papel muy importante los pares o iguales.

Alrededor de las etapas del desarrollo se encuentran ligados aspectos relacionados con la exploración del contexto y de los vínculos con otros.

Corman (1979) realiza una revisión de las etapas del desarrollo psicosexual planteadas por Freud y resalta el importante papel de los vínculos afectivos con las primeras figuras objetales para un desarrollo adecuado de la personalidad.

Corman realiza una división de la etapa oral en fase oral pasiva y fase oral activa o sádico-oral, y expone lo siguiente:

Fase oral pasiva: en el primer año de la vida domina exclusivamente la función nutritiva. El niño lactante no hace otra cosa que alimentarse, dormir, y luego volver a comer. Freud ha señalado, dándole el nombre de erotismo oral, que esta función puramente vegetativa va acompañada de una intensa sensación de placer. [...] Lo que el psicoanálisis ha mostrado también es que, en esta primera fase, amor y alimento se funden en la protección materna, sin la cual el bebé estaría condenado a perecer. Esto nos hace comprender la extrema

gravedad de las privaciones del niño en esta edad y la influencia a menudo nefasta que tienen sobre su evolución psíquica posterior (Corman, 1979, p. 28).

Respecto a la etapa oral activa o sádico-oral Corman explica:

Fase oral activa o sádico-oral: desde la aparición de los primeros dientes, la oralidad se vuelve activa: el niño es capaz de morder y masticar su alimento. [...] El niño accede, pues, a la actividad que le permitirá enfrentarse por sí solo con el mundo que le rodea para dominarlo y que le hará pasar poco a poco de la dependencia inicial, que no podía nada sin su madre, a la independencia que le permite valerse más o menos por sí mismo. A esta conquista activa del mundo está ligada la agresividad, es decir el poder de coger, morder, destruir, puede también servir al niño para hacer frente a los elementos del mundo exterior que siente como hostiles (Corman, 1979, p. 29).

Asimismo, Corman toma como punto de partida los conceptos planteados por Freud en la etapa anal desde lo sádico en la relación con los objetos y el placer erótico que se obtiene al expulsar y retener las heces. A esta etapa le llama fase anal o sádico-anal:

Entre el primer y el segundo año, el niño accede a la motricidad activa y se hace capaz de expulsar voluntariamente sus excrementos, orina y heces. Con ello, la zona perineal adquiere una importancia particular, ya que toda actividad funcional intensa se acompaña de sensaciones fuertes, que el psicoanálisis clasifica bajo el término general de erotismo. [...] Hay que señalar que este placer está sometido a los caprichos de la función y del momento: haciendo sus evacuaciones cuando le viene en gana es la manera como el niño obtiene placer. A ello se opone la educación de la limpieza que intenta obtener del niño la disciplina de sus esfínteres. Si esta educación no se hace con tacto, el niño no la acepta de buen agrado. La toma como una manifestación hostil de sus educadores y reacciona aquí de nuevo dando rienda suelta a su agresividad (Corman, 1979, p. 30).

Corman (1979) refiere lo importante de la etapa anal o sádico-anal en la educación y la disciplina por primera vez en el niño. Esta situación puede generar en el niño ambivalencia frente a la percepción que tiene de sus padres: “se les quiere y obedece” o “no se les quiere obedecer”, propiciando los primeros deseos de control del niño

sobre el medio externo. La reacción de los niños a esta etapa se encuentra relacionada, además, con el desarrollo de algunos problemas esfintereanos, como la encopresis o la enuresis.

Para este mismo autor, en la etapa fálico-edípica, tan controversial por el enamoramiento no genital –con un gran componente afectivo– hacia el padre del sexo opuesto, lo más significativo es: “la sensibilidad de esta zona se hace muy intensa, sin que cese por ello en los demás órganos. Es la fase genital que aparece alrededor de los tres años y se caracteriza por las satisfacciones solitarias de la masturbación” (Corman, 1979, p. 31).

La fase edípica representa para el niño y la niña el primer enamoramiento y el despertar de los celos. La escena primaria es analizada como un acto agresivo y las manifestaciones afectivas entre los padres despiertan en él o ella la sensación de que se les deja a un lado: “el tercero excluido”.

La rivalidad con el padre del mismo sexo hace que el niño maneje esta situación acorde con sus capacidades emocionales: logra vencer la rivalidad y se identifica con el padre del mismo sexo; el temor hacia el padre del sexo opuesto hace que la identificación se invierta y se haga con su objeto de amor (padre o madre), se escinda el afecto y deseo, y se realice una elección madona-prostituta.

Teniendo en cuenta la fijación de la energía libidinal hacia sí mismo de forma autoerótica, Sainz y Argos (2005) proponen los estadios que se aprecian en la figura 1.



Figura 1. Estadios del desarrollo según clasificación de Sainz y Argos (2005)
Fuente: la autora

El autoerotismo y las manifestaciones sexuales infantiles, denominadas por Freud como zonas erógenas, forman parte esencial de la sexualidad en la primera infancia del ser humano, de lo cual manifiesta: “El carácter más notable de esta actividad sexual, es el hecho de que el instinto no se orienta en ella hacia otras personas. Encuentra su satisfacción en el propio cuerpo; esto es un instinto autoerótico (Freud, 1981a, p. 793 artículo escrito en 1905).

El estadio narcisístico propuesto por Sainz y Argos es similar a lo propuesto por Freud (1981a, artículo escrito en 1905) en su teoría instintiva (libido objetal y libido narcisista) en la cual el niño, una vez que la atención ya no se dirige hacia sí mismo y experimenta el displacer, reconoce la presencia del otro, lo que propicia la separación entre el sujeto/niño (yo) y no-yo (objeto mundo externo).

Los estadios autoerótico y narcisístico hacen referencia en primera instancia a una etapa anobjetal, en la que no existe diferencia entre el yo y el no-yo. Cuando el niño (o la niña) experimenta frustraciones debido a la ausencia de gratificaciones, comienza a entender que necesita de otro para sobrevivir. Ese otro (la madre) le brinda un espacio tranquilizante, que le genera confianza. Esto le permite evolucionar a la relación con los otros, a la etapa oral del desarrollo, en la que, según Klein (1991), se establece un yo primitivo.

El estadio de relación de objeto hace referencia a la etapa fálico-edípica planteada por Freud (1981c, artículo escrito en 1923), que está enmarcada desde el apego inicial que tiene el niño con sus primeras figuras objetales y la definición de relaciones de objeto futuras.

Las etapas psicosexuales del desarrollo son una propuesta al análisis de la sexualidad como algo secuencial y complejo, en las que existen características generales a todos los seres humanos que, de no ser manejadas como parte de un desarrollo normal, pueden ser juzgadas –por desconocimiento– como algo anormal.

Lo anterior hace que se planteen las siguientes preguntas: ¿se encuentran los adultos preparados para enfrentar la curiosidad en torno al erotismo

y el desarrollo sexual de niños y niñas? ¿La negligencia en torno al estudio del erotismo y las etapas del desarrollo sexual infantil generan problemáticas mayores que el abordaje de parte de los padres?

La negligencia en torno al abordaje de la sexualidad infantil. Teorías sexuales infantiles

Las teorías sexuales infantiles se gestan en torno a la información que el niño recibe del medio, relaciona con sus fantasías, con sus temores producto de las prohibiciones, y se gestan de la influencia que recibe de los medios de comunicación que exhiben información ambivalente y poco describable para un niño.

La interpretación de lo que ve, y la traducción a lo que ha introyectado del medio según sus escasos conocimientos, favorece que el niño intente dar una explicación a todo en el contexto en el que se desenvuelve. La “lógica” de estas explicaciones da respuesta a las situaciones que en su entorno giran alrededor de temas sexuales. Esto da como resultado el surgimiento de teorías incompletas ante la falta de información adecuada.

La represión en torno a la sexualidad de parte del adulto u objetos significativos, y el no poder expresar abiertamente lo que origina curiosidad e interrogantes, paralelo al despertar de sus instintos sexuales parciales u eróticos, conllevan al desarrollo de sentimientos de vergüenza y culpa.

Según Freud, la negligencia del estudio de lo infantil se encuentra relacionada con los estudios que los adultos han hecho; al respecto expone:

No deja de ser singular el hecho de que todos los autores que se han ocupado de la investigación y explicación de las cualidades y reacciones del individuo adulto hayan dedicado mucha más atención a aquellos tiempos que caen fuera de la vida del mismo, esto es a la vida de sus antepasados, que a la época infantil del sujeto, reconociendo, por tanto, mucha más influencia a la herencia que a la niñez. Y sin embargo, la influencia de este periodo de la vida sería más fácil de comprender que la de la herencia y debería ser estudiada preferiblemente (Freud, 1981a, p. 789, artículo escrito en 1905).

Padres y adultos no saben qué hacer y frente a esto es factible encontrar situaciones como las siguientes:

- El padre acude a terapia porque teme hablarle a su hijo acerca de la sexualidad, y consulta sobre ello como algo misterioso que se escapa a su entendimiento. El no “entender” resultó ser producto de sus propios fantasmas no resueltos, la revelación traumática de sus propias fantasías y teorías sexuales infantiles.
- La madre preocupada solicita consulta porque su hija de 5 años, según ella, “es muy abierta y no tiene inhibiciones sexuales”, porque se muestra cariñosa frente a las figuras masculinas. Esta situación resultó ser el reflejo de las dificultades relacionadas con su sexualidad y su pareja. La madre es inhibida y tímida, no expresa abiertamente sus necesidades en torno a la sexualidad, y realiza una proyección en su hija de sus propios temores, represiones y fantasías.

Según Freud (1981a, artículo escrito en 1905), no se puede saber con certeza cuando la sexualidad infantil deja de ser normal y se vuelve patológica, lo cual se agrava debido a la amnesia de la infancia, que posteriormente dificulta el estudio de los adultos, cuando, de manera retrospectiva, revisan las experiencias ligadas a su sexualidad.

La falta de información y el temor de enfrentar la sexualidad infantil ocasionan que se dejen a un lado conductas fácilmente identificables que no son propias de la edad evolutiva y se mire de manera inadecuada expresiones de curiosidad que son propias de la búsqueda de explicación del niño. Esto se refleja en que los niños que vivencian las etapas psicosexuales de manera inadecuada desarrollen sentimientos de culpa frente a la sexualidad, vergüenza y temor de expresar sus dudas.

Es importante identificar los cambios secuenciales inherentes a los procesos del desarrollo del niño que pasan por su mente, los cuales son propios de la organización de fantasías y

la búsqueda de explicación de lo que sucede consigo mismo y los otros.

En la infancia es normal que los niños hagan preguntas acerca de la sexualidad a sus padres y que proyecten en sus juegos lo que perciben.

En relación con las conductas sexuales más frecuentes en niños y niñas de 2 a 6 años de edad, Thanasiu (2004, p. 309) señala:

Hace referencia a que conductas como mostrar comportamientos sexuales con muñecas, introducir objetos en los genitales, pretender ser del sexo opuesto, son más comunes en niñas que en niños; por el contrario los comportamientos más frecuentes en los niños son mirar fotos de desnudos, tocar los genitales de otros e incitar a otros a desvestirse.

Las actividades sexuales se tornan instintivas e inherentes a la sexualidad infantil, lo que resulta incómodo para los adultos, que esconden y niegan esta realidad, propia y normal en esta etapa.

Según Freud (1981b, p. 799, artículo escrito en 1908),

[...] El instinto de saber infantil se genera por problemas sexuales a edad temprana con inesperada intensidad. Del tercer al quinto año, aparecen en él los primeros indicios de esta actividad, denominada instinto de saber (*wisstrieb*) o instinto de investigación [...] El instinto de saber no se relaciona con los comportamientos instintivos elementales, ni está sujeto a la influencia de la sexualidad. Su actividad corresponde, por un lado, a una aprehensión sublimada, y por otro, actúa con la energía del placer de contemplación. [...] La curiosidad sexual se centra, en la diferencia existente entre los sexos, en la intimidad de sus padres y en el misterio del nacimiento. Las teorías se tornan fantasiosas y se da el descubrimiento de los órganos sexuales a causa de la micción y la autoexploración de los genitales, propios de las etapas de desarrollo psicosexual, ya que estos son zonas erógenas. Surgen además, en la etapa preescolar, mitos o teorías como la de la esfinge, la cigüeña, el temor a la castración, la concepción sádica del coito y otros.

Al igual que Freud, Domínguez (2007) plantea que los niños no llegan a la pubertad sin haber pensado sobre la sexualidad en anteriores etapas del desarrollo. A pesar de esto, no

cuestionan el origen o existencia de un padre y una madre, pero la curiosidad parece intensificarse ante el nacimiento de un hermano, propiciado por la rivalidad que esto ocasiona.

Al indagar, pensar, preguntar e introyectar información del medio, el niño da origen a sus propias teorías. Cada etapa del desarrollo psicosexual es una experiencia que el niño vivencia como particular, y en la que los padres juegan un papel importante. Al avanzar en experiencias relacionadas con el desarrollo psicosexual, se producen fijaciones y detenciones que se ven reflejadas en la personalidad adulta. Las experiencias también dan lugar al origen de teorías sexuales infantiles, las cuales se tornan en simples teorías inciertas e incrédulas, que los adultos se niegan a refutar porque es más simple que la imaginación del niño juegue el papel principal, y el adulto niegue la proyección de sus temores acerca de la sexualidad.

En el niño se gestan, entonces, diversas teorías sexuales, que dan respuesta a lo que su imaginación infiere desde el porqué de las diferencias sexuales, el nacimiento de un bebé, y la explicación de la escena primaria. Siguiendo a Freud, Intebi (2008) sugiere que las teorías que los niños normalmente elaboran se refieren a:

- La universalidad fálica (ambos sexos poseen el mismo aparato genital).
- La teoría cloacal (por dónde nacen los bebés, salen del intestino como en el acto excrementicio). Esto es acompañado por la curiosidad de investigar el recto intentar introducir objetos en sus orificios y obligar a otros niños a participar en sus juegos sexuales; por el contrario, los niños victimizados de abuso sexual proponen juegos o actividades concretas de sexo oral, coito anal o vaginal, e inserción de objetos
- El coito sádico, en el que el acto sexual entre un hombre y una mujer se explica como un acto en el que existe maltrato (Intebi, 2008, p. 186).

Las teorías que se originan en la mente del niño permanecen activas y luego se tornan latentes, al reprimir la curiosidad sexual y las tendencias

instintivas propias de las etapas psicosexuales de los 2 a los 6 años de edad. Sin embargo, mientras permanecen en la mente, se tornan angustiosas, solitarias y generan culpabilidad.

En investigación acerca del desarrollo psicoafectivo en niños y niñas en etapa de latencia, adelantada por Zabarain (2006), se pudo observar, a través de la aplicación del Test Wartegg, que el 48,2% de niños y niñas negó el estímulo en el momento de la aplicación, lo que nos indica que manejan la angustia en torno a las pulsiones sexuales e instintivas a través de los mecanismos defensivos de *represión* y *sublimación*, evitando internamente las situaciones displacenteras que pueden surgir por las motivaciones inconscientes.

Ana Freud (1976) plantea que en la represión de las tendencias instintivas, relacionada con la latencia sexual, juega un papel muy importante la introyección de normas. Esta represión parcial permite el manejo de la culpa y la tensión que ocasiona la indagación en torno a lo sexual.

Además, sugiere que la represión de la etapa de latencia puede estar ligada al manejo de parte de los padres de la sexualidad en las primeras etapas tempranas de la vida, y los conflictos surgen cuando la crianza temprana no ha sido adecuada (Freud, 1976).

De igual forma, un estudio realizado sobre sexualidad en la primera infancia en Chile expone que el 9,7% de los niños de 0 a 5 años ha realizado exploración de sí mismo y de sus genitales; el 5% ha mirado a la gente en el baño y en el dormitorio sin que se den cuenta, y el 5% ha mirado su cuerpo desnudo en el espejo (Vizcarral *et al.*, 2004, p. 4).

Es claro que la sexualidad existe y es parte inherente del desarrollo, pero la negligencia en torno al abordaje de la sexualidad infantil trasciende en problemas de índole social. Actualmente no existe claridad en torno a planes estratégicos de afrontamiento de las etapas del desarrollo psicosexual, dejando solo al niño al margen de sus instintos y fantasías.

La primera de las consecuencias relacionadas con el afrontamiento inadecuado de la sexualidad infantil se gesta en torno a la percepción

de la educación sexual infantil. En algunos casos representa un ideal educativo de las instituciones a cargo y de los padres, ya que las masas se desvían casi siempre en algún punto.

Colombia no se encuentra preparada para el manejo de la educación en masas. En un artículo publicado en el diario *El Tiempo*, Linares (2010, p. 1) expone:

De cerca de 14.000 instituciones educativas oficiales que existen en el país, solo 3.135 cuentan con un proyecto pedagógico en sexualidad, es decir que el tema se aborda desde varias áreas del conocimiento y no se reduce a una sola cátedra, como ocurría antes del 2005.

Los programas de educación sexual en pocas ocasiones se ponen en práctica en colegios de estrato socioeconómico bajo, tal vez por ahorrar costo en personas capacitadas adecuadamente que se dediquen a esta trabajo, lo que trasciende en el hecho de que ni los maestros ni los padres estén preparados para orientar a los menores.

Otro aspecto que dificulta el manejo de la sexualidad infantil es lo expuesto por Brainsky (2003, p. 235):

Actualmente, y en el medio social en que vivimos, se ve la tendencia de la sociedad de consumo a presionar la mentalidad colectiva infantil con el objetivo de acelerar el tránsito hacia la adolescencia, sobre la base de que el adolescente temprano es muy buen consumidor. [...] Esto determina un corte, un aborto de la latencia, que influye en un comienzo más temprano de la adolescencia con la precocidad de metas y, por tanto, sensaciones prematuras de fracaso del yo.

Esta situación mencionada por Brainsky deja al niño a expensas del control de los medios de comunicación y no a una exploración sana, acorde y secuencial con las etapas del desarrollo.

Otra de las dificultades que se presentan en torno a la educación sexual en niños(as) se debe en realidad al fracaso de la educación por parte de los padres y adultos en general, ya que no identifican las necesidades de orientación o subestiman las capacidades de entendimiento del niño.

Además de admitir el desconocimiento sobre cómo enfrentar los temas de sexualidad con sus hijos, los adultos admiten que evitan hablar de

estas temáticas. La razón de tales circunstancias podría ser el reflejo de no admitir sus propios temores acerca de la sexualidad, por lo que encierra el mito mismo de la sexualidad infantil, reflejo posterior de la sexualidad del adulto.

Ante la curiosidad sexual, el niño busca respuestas de las personas en quien confía, y pretende encontrar una explicación de sus padres, o de aquellos que él considera confiables. Sin embargo, en la mayoría de los casos, la indagación fracasa al recibir una respuesta evasiva.

En otras oportunidades el niño recibe explicaciones con las cuales se debe conformar, como por ejemplo el tradicional relato de la cigüeña que trae al bebé a sus padres, envuelto en un pañal. Explicaciones como esta generan interrogantes en el niño(a), que maneja de forma silenciosa, absorto ante una explicación tan fantasiosa y con pocos detalles.

Las investigaciones sobre temas sexuales que se llevan a cabo en la primera infancia son siempre solitarias, pero son una muestra de un primer paso hacia una orientación independiente en el mundo.

Josselyn (1948) plantea que los problemas serios son los que resultan de los fracasos de la temprana infancia, ya que si durante esta etapa de desarrollo el niño no ha tenido una seguridad emocional adecuada, o si la relación con sus padres ha sido deficiente, como para exigir una distorsión del proceso de un sano crecimiento emocional, generará un impacto en las etapas posteriores de la vida del infante.

En ocasiones, la falta de seguridad emocional de parte de los padres y la poca orientación que reciben los niños permiten que estos queden a expensas de situaciones de abuso de parte de algunas personas que se aprovechan de su desorientación e ignorancia.

Otra consecuencia de un inadecuado desarrollo de la sexualidad en la primera infancia son las problemáticas relacionadas con el temor y los sentimientos de vergüenza que repercuten a la luz de la teoría psicoanalítica en la evolución de patologías, como son los trastornos de identidad sexual, y trastornos posteriores en la edad

adulto, como el voyerismo o el exhibicionismo, o diversos problemas de sexualidad madura, entre otros.

Frente a lo anterior, Vizcaya (2007) realizó una investigación cuyo objetivo era organizar un material informativo de orientación familiar para optimizar la sexualidad infantil en edad preescolar, cuyos resultados más relevantes estaban relacionados con

la falta de información de parte de los niños, quienes percibían la sexualidad como algo culposos, por lo que sugería manejar la educación sexual enmarcada en valores. Los más comunes son los trastornos de identidad sexual que se originan por la curiosidad del niño frente a su propio cuerpo; la exploración de los genitales y algunos sentimientos de rechazo y crítica de parte de los adultos que contribuyen a una percepción inadecuada del niño(a) (Vizcaya, 2007, p. 1).

Ante la conducta normal autoexploratoria de esta edad, el adulto envía mensajes ambivalentes que generan que este perciba sus genitales como malos o defectuosos, e incluso se les amenaza con ideas castigadoras que puede asociar con la castración, propias de la fantasías de la etapa edípica.

En la primera infancia es importante el proceso de identificación e imitación de modelos de conducta sexual, que comienzan a definir las actitudes frente a la sexualidad y a relacionarse en el plano erótico-afectivo.

Al percibir el sexo como algo prohibido, el niño inicia búsquedas exploratorias en silencio, observando y llegando a sus propias conclusiones, que podrían generar en él el deseo y el gusto por observar (voyerismo) hasta la edad adulta.

A largo plazo se puede percibir que los niños que no desarrollan de manera adecuada las etapas de desarrollo psicosexual presentan algunas problemáticas, las cuales son expuestas así por San Pelayo (2008, p. 8):

Transmisión de roles estereotipados, represión de la curiosidad sexual y del placer, permanencia de tabúes y mitos, identificación de sexualidad con genitalidad, dificultad en la planificación familiar, embarazos precoces, abortos inducidos, matrimonios prematuros, hijos e hijas no deseados.

Un mayor conocimiento de la presencia, características y sentimientos asociados con las diversas conductas e interacciones de tipo sexual en niños y niñas, así como la relación entre las conductas y las teorías que manejan los infantes y afectan el desarrollo normal, son relevantes para quienes están interesados en el desarrollo infantil, incluyendo profesionales, profesores y padres.

La sexualidad infantil no debe ser vista como tabú o como un tema difícil que se evade. Se deben realizar cada día nuevos estudios e investigaciones que indiquen la realidad que afrontan niños y niñas; sus teorías infantiles acerca de la sexualidad, la información que conocen y la procedencia de esta. Así, se evita la formación inadecuada de la integración sexual del niño, situaciones externas que infringen su corporalidad (abuso sexual) y patologías como los trastornos de género y otras perversiones sexuales.

Metodología

Este estudio se desarrolló de acuerdo con los paradigmas de la investigación cuantitativa con un tipo de diseño descriptivo, debido a que se buscó especificar las características propias del desarrollo sexual en niños de 4 a 6 años de edad (Hernández *et al.*, 2007). La técnica de recolección utilizada fue la de muestreo no probabilístico intencional. Después de haber obtenido previamente el consentimiento informado de directores, docentes y padres para participar en la investigación, se trabajó con 27 padres de familia y con 55 niños y niñas de 4 a 6 años de edad, de los colegios pertenecientes a la Comuna 3, de estrato socioeconómico bajo. Los 30 niños y 25 niñas, sujetos seleccionados para el estudio, reunían las siguientes condiciones:

- Edades comprendidas entre los 4 y los 6 años de edad.
- Escolarizados pertenecientes a la Comuna 3 de Santa Marta.
- Estrato socioeconómico bajo.
- Que vivieran al menos con uno de los padres.

Para la caracterización del desarrollo sexual de niños y niñas, se utilizó el Test Pata Negra de Louis Corman (1979). Este es un instrumento que permite identificar aspectos relacionados tanto con las etapas del desarrollo psico-sexual tomadas de las teorías planteadas por Freud –específicamente la fijación en los principales estadios de la infancia (etapas oral, anal, edípico)– como con la agresividad, los conflictos dependencia-independencia, la culpabilidad, y la percepción que tiene el sujeto de la figura paterna y materna.

La prueba consiste en mostrarles a los niños láminas que describen situaciones en las que se encuentra *Pata Negra*, y se les pide que cuenten una historia que describa lo que piensen que está sucediendo en la ilustración. La aplicación se hizo de manera individual, tomando niño por niño para el relato de las historias. Se aplicaron las siguientes láminas: Mamada (situación dual con la madre), Mamada 2 (fase oral pasiva), Duda 7 (problemas de frustración y ambivalencia), Pelea 3 (etapa sádico-oral), Comedero 1 (sadismo anal y figuras paternas), Porquerías 9 (etapa sádico-anal), Besos 2 (percepción de los padres), Noche 10 (problema de la habitación de los padres y de la escena originaria), Camada 11 (nacimiento), Oca (castración y prohibición edípica).

Esta prueba acerca de estilos de apego y sexualidad se ha utilizado en investigaciones en Venezuela (Brando, Valera y Zárate, 2008), en España (Yarnoz, 1993) y en Colombia, por la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Barrancabermeja (Rubiano, 2006).

Para la caracterización del desarrollo sexual de niños y niñas, y para poder indagar sobre los conceptos previos para la elaboración de la cartilla psicoeducativa, se hizo un cuestionario dirigido a los padres. Posteriormente a la elaboración del cuestionario, se llevó a cabo su validación por jueces expertos. Se hizo la aplicación de una prueba piloto en sujetos que tuvieran hijos de 4 a 6 años de edad, contemplándose además otras características propias de los sujetos de la investigación, relacionadas con la edad y la cultura del contexto.

Resultados

El desarrollo afectivo y sexual en la primera infancia implica un estudio relacionado no solo con los aspectos inherentes a la sexualidad manifiesta e inconsciente de los niños(as), sino con el abordaje de parte de sus padres.

Estos resultados son el producto de la aplicación del Test Pata Negra de Corman y de un cuestionario diseñado para observar el manejo y la percepción que tienen los adultos de la sexualidad infantil, en este caso los padres de los sujetos de esta investigación.

Tabla 1. Situación dual con la madre

Situación dual con la madre	Niñas	%	Niños	%	Total
Existencia de privaciones orales y vínculo no adecuado con la madre. Dependencia.	14	24,4%	13	23,6%	49%
No existencia de privaciones orales y vínculos adecuados con la madre. No dependencia.	11	20%	17	30,9%	50,9%

Fuente: Test Pata Negra de Corman aplicado por la autora a niños(as) de los colegios de la Comuna 3 de Santa Marta

De acuerdo con la tabla 1, el 50,9% de los niños y las niñas encuestados no presenta privaciones orales relacionadas con un vínculo no adecuado con la madre. El porcentaje

representativo difiere muy poco del 49%, en el que sí existen estas privaciones. Lo anterior nos habla de vínculos inestables en la dualidad madre-hijo.

Tabla 2. Etapa oral pasiva

Etapa oral pasiva	Niñas	%	Niños	%	Total
Situación percibida como placentera y gratificante.	12	21,8%	14	25,4	47,2%
Situación percibida como no placentera o gratificante.	13	23,6%	16	29%	52,6%

Fuente: Test Pata Negra de Corman aplicado por la autora a niños(as) de los colegios de la Comuna 3 de Santa Marta

De acuerdo con la tabla 2, el 52,6% de los niños y las niñas relaciona la etapa oral como no placentera y gratificante. La etapa oral pasiva es

el reflejo de la lactancia materna y la sensación de seguridad que genera la madre como figura protectora y dadora de seguridad.

Tabla 3. Etapa oral activa o sádico-oral

Etapa oral activa	Niñas	%	Niños	%	Total
Agresividad en la situación de gratificación.	18	32,7%	26	47,2%	80%
Aceptación de las frustraciones de tipo oral.	7	12,7%	4	7,3%	20%

Fuente: Test Pata Negra de Corman aplicado por la autora a niños(as) de los colegios de la Comuna 3 de Santa Marta

De acuerdo con la tabla 3, el 80% de los niños evaluados presentó agresividad ante la percepción de la vivencia de la etapa oral o sádico-oral. Estos resultados se relacionan con lo que se muestra en la etapa oral pasiva. Ante la inseguridad del vínculo se retiene

el objeto, pero los sentimientos que se despiertan ante el objeto son ambivalentes. Klein (1991) mencionó al respecto que el objeto (madre) es percibido como pecho bueno o malo según la sensación de gratificación que el niño reciba.

Tabla 4. Sadismo anal y figuras paternas

Sadismo anal y figuras paternas	Niñas	%	Niños	%	Total
Agresividad a las figuras paternas.	15	27,3%	11	20%	47,3%
No agresividad frente a las figuras paternas.	10	18,2%	19	34,5%	52,7%

Fuente: Test Pata Negra de Corman aplicado por la autora a niños(as) de los colegios de la Comuna 3 de Santa Marta

De acuerdo con la tabla 4, el 52,7% de los niños evaluados reflejó poca agresividad frente a las figuras

paternas, lo cual refleja la represión frente a la vivencia de la imposición del control de los esfínteres.

Tabla 5. Fase anal o sádico-anal

Sadismo anal y control	Niñas	%	Niños	%	Total
Aceptar la disciplina de los padres y ceder frente al control.	7	12,7%	5	9,1%	21,8%
No aceptación de la disciplina de los padres y deseo de no ceder frente a la búsqueda de control.	17	30,9%	25	45,5 %	76,4%

Fuente: Test Pata Negra de Corman aplicado por la autora a niños(as) de los colegios de la Comuna 3 de Santa Marta

De acuerdo con la tabla 5, el 76,4% de los niños evaluados presenta rebeldía frente a la disciplina y no cede frente al control de los

padres, lo cual implica, frente a la represión de los impulsos instintivos, el desarrollo de patologías asociadas a la neurosis obsesiva.

Tabla 6. Etapa fálica percepción frente a los padres

Percepción frente a los padres	Niñas	%	Niños	%	Total
Posición frente a los padres que se besan como adecuada.	0	0%	0	0%	0%
Tercero excluido.	10	18,2%	17	30,9%	49,1%
Rivalidad frente al padre del mismo sexo.	15	27,3%	13	23,6%	50,9%

Fuente: Test Pata Negra de Corman aplicado por la autora a niños(as) de los colegios de la Comuna 3 de Santa Marta

De acuerdo con la tabla 6, el 50,9% de los niños evaluados presenta rivalidad frente a su padre, como sexo, como el reflejo de la

existencia en la actualidad de la teoría freudiana edípica. Las niñas rivalizan más con la madre.

Tabla 7. Etapa fálica escena primaria u original

Escena primaria u original	Niñas	%	Niños	%	Total
Fantasías de pareja y sexualidad.	3	5,4%	4	7,3%	12,7%
Percepción de la escena primaria como agresiva.	8	14,5%	7	12,7%	27,3%
Desconocimiento y rechazo frente a la escena primaria.	11	20%	12	21,8%	41,8%
Sentimiento de prohibición frente a la escena primaria.	0	0%	3	5,4%	5,4%
Sentimientos de culpa.	3	5,4%	4	7,3%	12,7%

Fuente: Test Pata Negra de Corman aplicado por la autora a niños(as) de los colegios de la Comuna 3 de Santa Marta

De acuerdo con la tabla 7, en el 41,8% de los niños no existe claridad, desconocimiento y rechazo

frente a la escena primaria, lo cual se relaciona con el posible surgimiento de teorías sexuales infantiles.

Tabla 8. Percepción del nacimiento

Percepción del nacimiento	Niñas	%	Niños	%	Total
Fantasías de nacimiento por percepción de la realidad.	1	1,8%	1	1,8%	3,6%
Teorías sexuales inadecuadas frente al nacimiento.	2	3,6%	4	7,3%	10,9%
Teorías sexuales o conocimientos adecuados frente al nacimiento.	0	0%	0	0%	0%
Rivalidad fraterna.	9	16,4%	17	30,9%	47,3%
Represión de los sentimientos.	13	23,6%	8	14,5%	38,1%

Fuente: Test Pata Negra de Corman aplicado por la autora a niños(as) de los colegios de la Comuna 3 de Santa Marta

De acuerdo con la tabla 8, el 47,3% de los niños evaluados vivencia una inadecuada separación

del vínculo madre-hijo, lo que se refleja en rivalidad fraterna.

Tabla 9. Fantasías de castración

Fantasías de castración	Niñas	%	Niños	%	Total
Fantasías de castración frente a la rivalidad edípica.	24	43,6%	25	45,5%	89,1%
No existen fantasías de castración.	1	1,8%	5	9,1%	10,9%

Fuente: Test Pata Negra de Corman aplicado por la autora a niños(as) de los colegios de la Comuna 3 de Santa Marta

De acuerdo con la tabla 9, el 89,1% de los niños y las niñas evaluados presenta fantasías de castración. En el momento de la elaboración de la situación edípica surge en niños y niñas la angustia de castración o angustia objetiva. Esto conlleva a que el niño le tema a que, en represalia, el padre le quite el falo, debido a los sentimientos de amor que experimenta por su madre. En la niña la angustia de castración pone en marcha el Edipo, ya que asume que su falo le

ha sido quitado, o que su madre esconde el falo de su padre, el cual le pertenece a ella, dando inicio a la rivalidad con la madre.

Al establecer una comparación entre los resultados de la caracterización de las etapas del desarrollo sexual en la primera infancia, oral, anal y fálica, y las situaciones de orientación, se puede decir que los padres tienen poca preparación para hablar de temas sexuales con sus hijos, como lo reflejan las tablas 10, 11 y 12.

Tabla 10. Cuestionario a padres. Preparación previa al desarrollo de orientación sexual de parte de los padres

Preguntas	Sí	No
¿Le resulta incómodo hablar sobre temas sexuales con su hijo(a)?	63%	37%
¿Ha recibido algún tipo de capacitación sobre sexualidad infantil?	18,5%	81,4%
¿Le ha explicado a su hijo(a) cómo está constituido su cuerpo?	63%	37%
¿Considera que es importante hablar sobre sexualidad con su hijo(a)?	85,1%	14,8%
¿Tuvo la oportunidad de hablar con sus padres sobre sexualidad?	22,2%	77,7%

Fuente: Test Pata Negra de Corman

En relación con la preparación previa que permite a los padres realizar una adecuada orientación sexual, y si lo ha hecho, los resultados del cuestionario muestran lo siguiente:

Al 63% de los padres encuestados le resulta incómodo hablar con sus hijos sobre temas sexuales. El 81,4% de los padres no

ha recibido capacitación sobre sexualidad infantil. El 63% ha intentado explicarle a su hijo cómo está constituido su cuerpo; el 85,1% considera que es importante hablar con su hijo(a) sobre sexualidad; el 77,7% no tuvo oportunidad de hablar de su sexualidad con sus propios padres.

Tabla 11. Cuestionario a padres. Manifestaciones de sexualidad en los niños

Preguntas	Sí	No
¿Su niño(a) ha tenido manifestaciones de curiosidad sexual?	77,7%	22,2%
¿Su niño(a) ha tenido juegos sexuales?	37%	63%
¿Considera usted que su hijo(a) tiene una buena información sobre su sexualidad?	18,5%	81,4%
¿Ha escuchado hablar a su hijo(a) sobre temas sexuales?	51,8%	48,1%
¿Ha desmentido a su hijo sobre teorías sexuales erróneas?	25,9%	74%

Fuente: Test Pata Negra de Corman

En relación con las manifestaciones y el manejo de la sexualidad infantil, los resultados fueron los siguientes: el 77,7% de los niños(as) ha tenido manifestaciones de curiosidad sexual; el 63% no ha tenido juegos sexuales; el 81,4% de los padres considera que su hijo(a) no ha tenido una buena información sobre su sexualidad; el 51,8% de los

padres ha escuchado hablar a su hijo sobre temas sexuales; el 74% de los padres no ha desmentido a sus hijos acerca de las teorías sexuales; ya no se hace referencia a la sexualidad infantil como teorías sexuales infantiles, sino como “investigar la curiosidad infantil” que el niño hace a las creencias y supuestos acerca de la sexualidad (Vega, 2006).

Tabla 12. Cuestionario a padres. Percepción de las etapas del desarrollo psicosexual

Preguntas	Sí	No
¿Su hijo(a) tuvo dificultad durante el destete?	22,2%	77,7%
¿Tuvo algún tipo de dificultad con su hijo(a) en el control de esfínteres?	33,3%	66,6%
¿Su hijo(a) presentó algún tipo de curiosidad con respecto al nacimiento de su(s) hermano(a)(s)?	67%	33%
¿Su hijo(a) ha presentado manifestaciones de curiosidad frente a las relaciones sexuales?	18,5%	81,4%
¿Su hijo(a) ha presentado manifestaciones de posesión frente a usted con respecto a su padre o madre?	55,5%	44,4%

Fuente: Test Pata Negra de Corman

Con respecto a las etapas del desarrollo psicosexual, los resultados fueron los siguientes: el 77,7% de los padres considera que su hijo(a) no tuvo dificultades en el destete; el 66,6% de los padres considera que su hijo(a) no tuvo problemas con el control de los esfínteres; el 67% de los niños presentó curiosidad con respecto al nacimiento de un hermano; el 81,4% considera que su hijo(a) no ha manifestado curiosidad frente a las relaciones sexuales, y el 55,5% de los niños(as) ha presentado manifestaciones de posesión con respecto al padre o madre del sexo opuesto.

Conclusiones y recomendaciones

Existe similitud entre lo planteado por Freud con respecto a las etapas del desarrollo psicosexual en 1905, y los resultados evidenciados en la investigación por medio de la aplicación del Test Pata Negra de Corman, así como en el cuestionario aplicado a los padres. No existen diferencias significativas en los resultados sobre el desarrollo psicosexual entre niños y niñas.

Los niños y las niñas evaluados perciben a su madre a través de un vínculo afectivo poco seguro y estable. La relación vincular es vista

como poco adecuada, ambivalente y frustrante, con tendencia a la agresividad y fijación en la etapa oral canibalística. Esto se reflejaría a futuro en niños inseguros, dependientes y con un inadecuado autoconcepto.

Esta situación se ve reflejada en la ambivalencia amor-agresividad que presentan los niños más que las niñas. La inseguridad que muestran frente al apego con los objetos los lleva a asumir una postura de situación de rivalidad tanto con sus hermanos como con sus padres. Se asocia, además de lo anteriormente mencionado, un inadecuado manejo del control de los impulsos, presentando tendencia a la rebeldía y desobediencia hacia sus padres.

Se observa una conflictiva edípica no resuelta, aspecto que se evidencia tanto en la aplicación del Test Pata Negra, como en la percepción que tienen los padres. Los sujetos evaluados muestran manifestaciones de posesión hacia el padre del sexo opuesto.

Se evidencia un inadecuado manejo de la sexualidad producto del desconocimiento de sus padres para el manejo del tema. Padres y madres asumen una posición de negación frente

a la sexualidad infantil, a pesar de que perciben en niños y niñas curiosidad e interés por estos temas. Esto podría explicarse en torno a la amnesia infantil que se refleja en el comportamiento de los adultos en la negación de su propia sexualidad.

Debido a lo anteriormente mencionado se hace necesaria la implementación de un programa para el manejo de la sexualidad en niños y niñas que involucre padres de familia y verifique la aplicabilidad de la educación sexual de las instituciones educativas en Colombia.

En la actualidad existe negligencia en torno al estudio de lo infantil. La escuela y los estamentos gubernamentales se han interesado por abarcar algunos aspectos de la sexualidad infantil, con el fin de orientar a los estudiantes en el aula de clase.

Sin embargo, hoy en día resultan tabú algunos planteamientos relacionados con el niño como ser sexuado e interesado en explorar el contexto en el que se desenvuelve. Sin embargo, es importante mirar la sexualidad infantil desde lo erógeno e instintual y afectivo, desprovisto de las cargas de genitalidad del adulto.

Se ha dejado entonces a un lado a los padres en este proceso de orientación en la secuencia y evolución de las etapas del desarrollo afectivo y sexual. Esto se hace necesario por el importante papel que desempeñan como figuras importantes en la educación de los niños.

En Colombia, son pocos los colegios de estrato socioeconómico bajo que han tenido la oportunidad de beneficiarse de programas dirigidos a la educación sexual infantil. Esto intensifica la problemática, ya que no existe orientación a los colegios ni a los educadores, y mucho menos a los padres de familia, quienes tienen acceso a información en muy pocas ocasiones.

Por esto, se espera realizar un aporte con esta investigación a la comunidad académica, con una cartilla dirigida a padres que permita la orientación en educación sexual a niños en la primera infancia y una propuesta psicoeducativa basada en un modelo holístico

de la infancia, que contribuyan a minimizar el impacto de esta situación un poco olvidada que ha repercutido en muchas problemáticas de índole social.

Referencias

- Brainsky, S. (2003), *Manual de psicología y psicopatología dinámicas*, Bogotá, El Ancora.
- Brando, M., Valera, J. y Zárate, Y. (2008), "Estilos de apego y agresividad en adolescentes", en *Revista Psicología*, Segunda Época, vol. xxvll, núm. 1, pp. 16-42.
- Corman, L. (1979), *El test PN. Manual primero*, Barcelona, Herder.
- Domínguez, L. (2007), "Conceptos sobre sexualidad infantil", disponible en <http://webs.uolsinetis.com.ar/ludo31>, recuperado: 15 de agosto del 2010.
- Freud, A. (1976), *Psicoanálisis del desarrollo psicológico del niño y del adolescente*, Buenos Aires, Paidós.
- Freud, S. (1981a), "Una teoría sexual, 1905", en *Obras completas*, Tomo I, Madrid, Biblioteca Nueva.
- (1981b), "Teorías sexuales de los niños, 1908", en *Obras completas*, Tomo I, Madrid, Biblioteca Nueva.
- (1981c), "La organización genital infantil, 1923", en *Obras completas*, Tomo I, Madrid, Biblioteca Nueva.
- Foucault, M. (2007), *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*, España, Siglo XXI.
- Hernández R. et al. (2007), *Fundamentos de metodología de la investigación*, Madrid, McGraw-Hill.
- Intebi, I. (2008), *Abuso sexual infantil en las mejores familias*, Buenos Aires, Granica S.A.
- Josselyn, I. (1948), *El desarrollo psicosocial del niño*, Buenos Aires, Psique.
- Klein, M. (1991), *Obras completas. Envidia y gratitud y otros trabajos*, Argentina, Paidós Iberica S.A.
- Linares, A. (2010), "Colombia sigue rezagada en proyectos de educación sexual", en *El Tiempo*, Sesión vida de hoy, 30 de noviembre del 2010.
- Rubiano, L. (2006), *Caracterización de niños que presentan comportamiento agresivo*, Barrancabermeja, Universidad Cooperativa de Colombia.
- Sainz, M.C. y Argos, J. (2005), *Educación infantil. Contenidos, procesos y experiencias*, Madrid, Narcea.
- San Pelayo, E. (2008), "Educación de la sexualidad preescolar: un enfoque alternativo y participativo", en *SUMMA Psicológica UST*, vol. 5, núm. 1, pp. 53-62.
- Thanasiu, P. (2004), *Childhood Sexuality: Discerning Healthy From Abnormal Sexual Behavior Journal of Mental Health Counseling*, Tomo 26, núm. 4, Alexandria, pp. 309-319.

- Vega, J.R. (2006), *Freud en los comienzos. Dificultades y procesos en los inicios de su obra*, México D.F., Plaza y Valdés.
- Vizcarral, B. et al. (2004), "Conducta sexual durante la infancia en estudiantes chilenos", en *Psicothema*, vol. 16, núm. 1, pp. 58-63.
- Vizcaya, I. (2007), *Material informativo de orientación para optimizar la formación sobre sexualidad infantil en los padres de niños en edad preescolar*, Venezuela, CIDIPB.
- Yarnoz, S. (1993), "Análisis de la estructura factorial del Test Pata Negra", en *Anales de Psicología*, vol. 9, núm. 2, pp. 177-185.
- Zabarain, S. (2006), "Caracterización del desarrollo psicoafectivo en niños y niñas escolarizados en etapa de latencia (6-12 años de edad) de estrato socioeconómico uno, pertenecientes al núcleo educativo N° 12 de la ciudad de Santa Marta", en *Pensando Psicología*, vol. 2, núm. 2, pp. 17-25.